

# James Potter

Y LA MALDICIÓN  
DEL GUARDIÁN



G. NORMAN LIPPERT

BASADO EN LOS PERSONAJES Y CARACTERES CREADOS POR J.K. ROWLING

# EL TRIUNVIRATO

(Lo siguiente es tomado de Danforth Pennyscrib: «Condensado de Clásicos de Magia: Guía de Literatura de un Estudiante», capítulo seis, «El Cuento del Triunvirato»)

*Nota del editor: El Triunvirato es sin duda la más famosa de todas las obras de magia, y la más exigente de producir. Es la más antigua de las Tres Épicas de Oro del mundo mágico, apareciendo por primera vez en 700 DC, en los pergaminos de Dídimo el Sabio. El autor de la obra es desconocido.*

## Personajes principales:

El rey de Seventide.

Donovan, su principal asesor.

Treus, capitán de La Guardia Real.

Astra, la princesa.

El Paje.

La Bruja Marsh.

Sternwither, el capitán de buques comerciales.

G. NORMAN LIPPERT

BASADO EN LOS PERSONAJES Y CARACTERES CREADOS POR J.K. ROWLING



## ACTO I

El rey de Seventide está inspeccionando sus tropas con el beneficio de su séquito real. Su hija, la princesa Astra, se ha visto obligada a acompañar a la tropa, con la esperanza de que pueda apreciar los rigores y las glorias del imperio. El rey comenta a su principal consejero, Donovan, que la princesa ha sido demasiado influida por su madre recientemente fallecida, la reina, cuyas ideas románticas e igualitarias habían sido una constante desgracia para su matrimonio.<sup>1</sup>

Astra sigue a su padre a regañadientes al patio, que es una colmena de la actividad campesina, y se distrae con la vida ocupada de la gente a medida que se mueven con sus vidas cotidianas. Poco después, el rey le llama lejos de su distracción, quien insiste en que ella se le unirá en su inspección de la guardia real. Allí, por primera vez, Astra espía al joven capitán de la guardia, Treus. Él se inclina profundamente hacia ella, mostrándole aún más deferencia que al rey. El rey acepta esto como un signo de caballerosidad, pero Astra ve que Treus está enamorado de ella, y admite a sí misma (a través de un monólogo) que está similarmente encantada por el joven capitán del ejército, a pesar de (o quizás debido a) su nacimiento innoble.

El rey ve esto, y lo desapruueba. El amor joven, le confía a Donovan, es la trampa de los tontos. Donovan está de acuerdo. En verdad, él ha deseado a la princesa Astra para sí mismo desde que se volvió una mujer. Este deseo se ha convertido en una obsesión irracional, alimentada en parte por su deseo de poseer su belleza, y en parte por su hambre de poder, ya que al casarse con la princesa se colocaría en línea directa para el puesto de Virrey Imperial para cuando el rey muera y la princesa se convierta en reina.

Donovan, siendo viejo y acostumbrado a engañar, no es un pequeño practicante en las artes oscuras. Concreta un plan para capturar a Astra como suya, obligando al rey a decretar su matrimonio. Usando una combinación de palabras persuasivas y encantamientos, Donovan convence al rey de su amor por la princesa y de la sabiduría de salvar a la chica de la locura de su propio corazón. Todo será mejor servido, argumenta, por un decreto real que Astra deba casarse

<sup>1</sup> Algunos eruditos proponen que este comentario es una sugerencia oblicua de que el Rey ha hecho ejecutar a su esposa, la Reina, ya sea por sus decididamente desproporcionadas opiniones o por alguna otra razón inventada. Aunque esto no se vislumbra estrictamente en el texto, explicaría la creciente desconfianza de su hija hacia su padre, y su voluntad de escapar de su propio destino real.

con él, Donovan, para que pueda continuar su papel de consejero real, incluso cuando ella se convierta en reina de Seventide.

Donovan sugiere que el decreto sea declarado a más tardar dentro de una semana, antes de que el corazón de la princesa pueda estropearse más por sus «inestables nociones» y «encaprichamiento ciego».

La princesa Astra se entera de este plan a través del paje del rey, que ha sido su amigo desde que ambos eran niños, y quien no tiene ningún afecto por el vil Donovan. Ella está enfurecida y asustada, e intenta salir del castillo por la noche para escapar de su inminente matrimonio forzado. Este plan es frustrado por Donovan mismo, que ha estado espiando en el castillo a través de sus artes mágicas (un espejo maldito). Él es testigo de la tentativa de Astra de escapar volando por las cocinas del castillo, y envía a un contingente de la guardia real para detenerla, aparentemente para su protección.

Como capitán de la guardia, Treus oye la tentativa de la princesa de huir del castillo. Curioso y preocupado, vuela a su balcón a través de la escoba<sup>2</sup>. Ella está encantada de encontrarlo allí, aunque es tímida y conflictiva acerca de expresar sus sentimientos por él. Sin embargo, Treus no siente tanta reticencia y admite su amor eterno por la princesa, describiendo su belleza como la de una rosa, una que no está confinada, sino «creciendo con cada pétalo de terciopelo hacia el corazón perfumado de esta flor». Astra, que nunca ha experimentado tan audaz declaración y sinceridad, se siente aliviada. Ella admite su propio amor («forjado nuevamente pero amaneciendo brillantemente»), afirmando que en su corazón siempre lo ha amado, incluso antes de que lo conociera. Finalmente, le dice a Treus del plan de Donovan de obligarla a casarse con él.

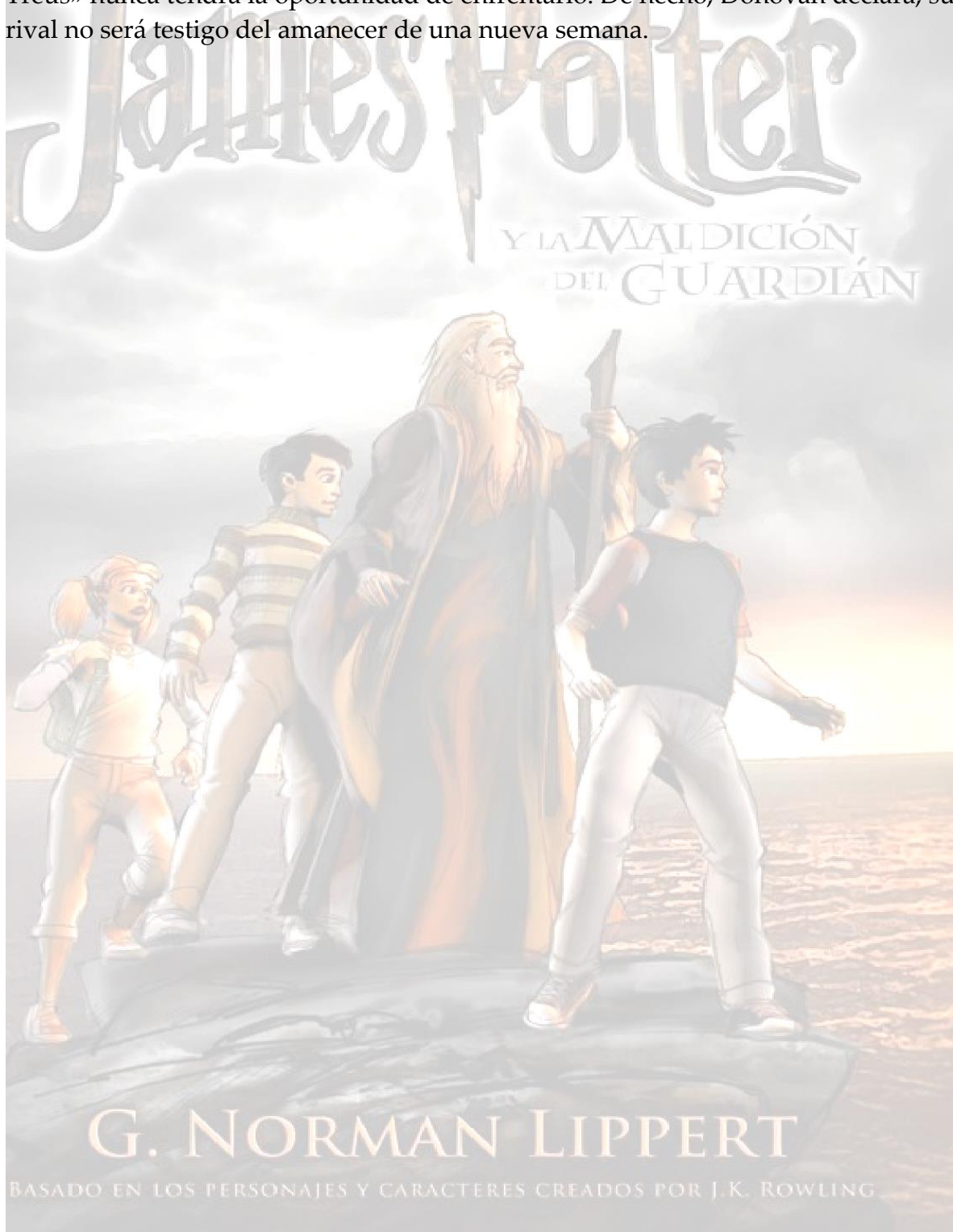
Treus le asegura que nunca permitirá que tal cosa ocurra, aunque signifique enfrentarse al consejero del rey y batirse en duelo con él hasta la muerte.

---

<sup>2</sup> Mucha especulación se ha ofrecido del porqué la princesa simplemente no se escapó con la escoba a través de su propio balcón, cuando las escobas estaban obviamente en uso para ese entonces. La mejor explicación para esto es que pudo haber sido habitual en ese momento, "maniatar" mágicamente a los niños de la realeza. Este tipo de hechizo impidió que fueran sacados del castillo por fuerzas mágicas externas, pero también limitaron su propia capacidad de salir por sus propios medios mágicos, ya sea por la escoba o la Aparición. Esta limitación habría sido bien conocida tanto por Astra como por Treus (sin mencionar la audiencia de la obra), por lo que no hubiese sido necesaria una explicación específica de la misma.



Donovan, por supuesto, atestigua todo esto a través de sus artes. Cubre su espejo de adivinación, y por medio de un monólogo, promete que el «valiente Treus» nunca tendrá la oportunidad de enfrentarlo. De hecho, Donovan declara, su rival no será testigo del amanecer de una nueva semana.



## ACTO II

Treus llega a su puesto la mañana siguiente para descubrir una nueva misión que se le ha asignado. Se le ordena que conduzca al clíper más rápido del reino en una misión a las lejanas orillas de Murcielaneum, donde se rumorea que una flota de guerra se está reuniendo. No debe comprometer al enemigo, sino simplemente observar y reportar si los rumores son verdaderos. Debe partir ese mismo mediodía, tomando sus doce mejores hombres de navegación<sup>3</sup>.

Antes de partir, Treus visita a Astra una vez más en su balcón. Ella inmediatamente sospecha una artimaña, insistiendo en que el viaje repentino es, en realidad, un medio para sacar a Treus del reino para que el malvado plan de Donovan pueda avanzar sin obstáculos. Treus promete a Astra que, con su magia y su habilidad, realizará el viaje en la mitad del tiempo normal, regresando así antes del día de su matrimonio programado y rescatándola del complot de Donovan. Pero cuando Treus intenta darle un beso de despedida, ella le detiene con estas palabras: «Deja que nuestro primer beso no se haga hasta el amanecer de tu regreso, no sea que el destino cruel nos permita saborear el vino del amor antes de que se derrame». Con esto, Treus renueva su voto de volver a ella, y se despide.

La noche siguiente, Astra tiene un sueño encantado en el que se desatan ejércitos de criaturas demoníacas sobre el buque de Treus, devastándolo con su aliento de fuego y hielo, enviándolo al fondo del océano. Ella misma vuela sobre esta visión, condenada a observar, pero no a influir en los acontecimientos, y así atestigua la muerte profética de su amado.

En otra parte, Donovan se aleja del castillo por la noche, maravillado por haber enviado al joven Treus a una misión de tonto, pero sabiendo que está a medio terminar con su malvado plan. Viaja a las selvas más profundas de Seventide, a los pantanos de Havendire, donde vive la legendaria Bruja Marsh. Ella le saluda en toda su fealdad, su cabello enredado con musgo de pantano, su nariz y barbilla, prominentes y verrugosas, su espalda casi doblada. Charlatana y vil, le da la

---

<sup>3</sup> El reino aparentemente ficticio de Seventide, apareció en muchas baladas épicas de la época, y fue reconocido por sus proezas marítimas. Se comprendía culturalmente que cualquier hombre de rango en el ejército real, hubiera dedicado su tiempo como marinero en la marina del rey, navegando mares extraños y explorando las islas pobladas por bárbaros y monstruos. Para más información sobre las baladas de la marina de guerra Seventide, ver el capítulo nueve, «Viaje del Coloso».



bienvenida a Donovan en su morada. Se sientan junto al fuego, donde un caldero burbujea y silba.

Donovan explica que su propia magia no es suficiente para la tarea en cuestión, y se pregunta acerca de la contratación de los servicios de la bruja. Ella ya sabe lo que está buscando, siendo una adivina de futuros. Le advierte que su plan puede requerir un precio más alto de lo que él está dispuesto a pagar. «La serpiente conjura grandes hambrunas, su apetito es difícil de saciar, aliméntala bien y pídele que duerma, no sea que su mirada te haga retroceder». Donovan rechaza esta advertencia, optando por interpretarla como una demanda de más dinero. Donovan paga a la bruja generosamente, y ella felizmente se dedica a su trabajo. Alimentando el caldero con ingredientes indescriptibles, la Bruja evoca una tormenta mágica, tan viciosa y mortal que su relámpago será lo suficientemente fuerte como para dividir la piedra, y sus vientos soplarán tanto el calor del horno como el frío ártico. Libera esto sobre Treus, ordenándole que lo busque antes de desatar toda su fuerza sobrenatural.

A bordo de su clíper, el Ballywynde, Treus y su tripulación están a mitad de camino entre Seventide y Murcielaneum, cuando se encuentran con una nave comercial amistosa que regresa de su destino. Invitando al capitán, un viejo marinero llamado Sternwither, a beber a bordo del Ballywynde, Treus entiende que su misión es realmente una farsa. Sternwither declara que no hay armada reuniéndose en Murcielaneum, y que su marina está, de hecho, comprometida con piratas de sus costas occidentales.

Treus está dominado por la ira, porque se da cuenta de que Astra tenía razón en sus sospechas. De inmediato regresa el Ballywynde hacia casa, sólo para divisar una densa tormenta que se acerca desde esa dirección, cayendo rápidamente sobre ellos.

Treus organiza una reunión con Sternwither, preguntándole si hay una manera de eludir la tormenta. Sternwither admite que la hay, aunque el viaje presentará sus propios y graves peligros. Si Treus conduce al duro norte con Ballywynde, encontrarán la gran península de la daga, que normalmente los alejaría más en su regreso a Seventide. Allí, declara Sternwither, encontrarán la desembocadura del Río Wraith, que recorre directamente la península, formando una autopista natural de agua. Acortará un día de viaje de regreso, y les permitirá evitar lo peor de la inminente tormenta. Pero deben estar siempre cautelosos, advierte Sternwither, porque el Río Wraith es notoriamente caprichoso, lleno de bestias monstruosas, rápidos bastante horribles y arrecifes rocosos.

Con esto, Treus se despide de Sternwither, entonces conduce al norte a Ballywynde, directamente hacia la península de la daga y al Río Wraith. La tormenta se acerca a ellos, magnificando los riesgos de su peligrosa travesía, pero Treus es valiente. A medida que el punto más álgido de la tormenta mágica se extiende hacia ellos y las costas rocosas de la península de la daga se alzan a la vista, Treus llama a sus hombres y les ofrece su ahora famoso discurso de reunión:

« ¡Maldito Donovan! ¡Traidor descontento! Si hubiera habido espacio entre mis pensamientos para algo más que los hechizos de Eros y la vanidad, podría haber visto el malvado complot que se avecinaba. Mi orgullo siniestro y estúpido me hizo dejarme embaucar por esa lengua empalagosa, y mis sueños de fama aceptar su ruinoso empresa; y ahora es demasiado tarde para frustrar su vil y viciosa victoria. Oh, Astra, esposa de mi corazón, revierte mis velas y envía viento del norte; ¡todavía podemos derrotar a la tormenta de este villano! A las armas, en pie, oh, hombres, para defender la causa de la justa verdad: ¡la lanza para perforar su corazón mentiroso! ¡Pero mirad, sus nubes han bloqueado el sol, y se convierten en enemigos! Magos y hombres, empuñad las varitas y armas para luchar contra los mares violentos esta noche, con la mañana llegará nuestra victoria, o yaceremos en camas de arena oceánica; ¡la morada de nuestra malograda gloria! »

Animados por las palabras de su capitán, los tripulantes del Ballywynde batallan con el borde de la tormenta mágica de La Bruja Marsh, cortando rápidamente a su alrededor a través de los peligrosos rápidos del Río Wraith. La tormenta continúa siguiéndolos, pero cuando salen victoriosos en el lado opuesto de la península de la daga, han cortado alrededor de ella. Están ahora a medio día de viaje a Seventide, y siguen recto durante toda la noche.

G. NORMAN LIPPERT

BASADO EN LOS PERSONAJES Y CARACTERES CREADOS POR J.K. ROWLING





## ACTO III

Es el día antes de la boda decretada, y Donovan está satisfechamente complacido porque su plan ha tenido éxito. Treus está seguramente muerto, su nave hundida por la tormenta de la bruja, y Astra pronto será suya. La princesa está triste y de luto, creyendo que su sueño de la muerte de Treus se ha hecho realidad, convencida aún más por la perversa confianza de Donovan. Ella lo confronta con sus sospechas, y él admite todo. Él le profesa su amor, afirmando que sus acciones fueron en su nombre y para su bien. Ninguna princesa, declara él, debe degradarse a las pasiones de un simple soldado común. Ella intenta huir de su presencia, pero él lucha con ella, tirando su cuerpo lejos de la puerta y arrojándola al piso. No muestra ningún remordimiento por esto, y promete que hará lo que sea necesario para protegerla de sus «fantasías juveniles». Al ponerse de pie, Astra coge un abridor de cartas del escritorio de Donovan y trata de apuñalarlo, pero él captura su muñeca, lucha con la pequeña hoja de su agarre y amenaza con marcarla como una lección.

Treus entra, acabando de regresar de su aventura marinera. Saca su espada y ordena a Donovan que libere a la princesa. Donovan se sorprende al ver a su némesis, pero se recupera rápidamente. Saca su propia espada y una lucha mágica se produce. Donovan usa su magia oscura para desafiar la gravedad, volando hacia Treus, e incluso levantando a Treus del suelo, desorientándolo. A pesar de esto, Treus supera al hombre mayor, luchando con él en última instancia hasta la muerte.

Derrotado y agonizante, Donovan observa las nubes oscuras avanzando, fuera del balcón abierto de sus aposentos. Se ríe amargamente de Treus y Astra. La tormenta mágica de La Bruja Marsh, él declara, todavía busca su blanco. Ha seguido a Treus incluso aquí, y destruirá el castillo y todo dentro de él.

Con esta proclamación, la tormenta finalmente golpea con toda su fuerza, martillando las torres del castillo con relámpagos sobrenaturales y soplando abajo sus paredes, con explosiones alternadamente ardiendo y congelándose.

Treus y Astra tratan de escapar de la destrucción del castillo, pero la ira de la tormenta es demasiado grande, cortándolos a cada paso. Finalmente, con el patio y su libertad a la vista, un arco se derrumba y daña mortalmente a Treus. Astra logra liberarlo de los escombros ardientes, pero está demasiado débil y herido

para seguir adelante. Ella intenta sostenerlo, pero insiste en que lo deje para salvarse. Astra le implora que no se dé por vencido:

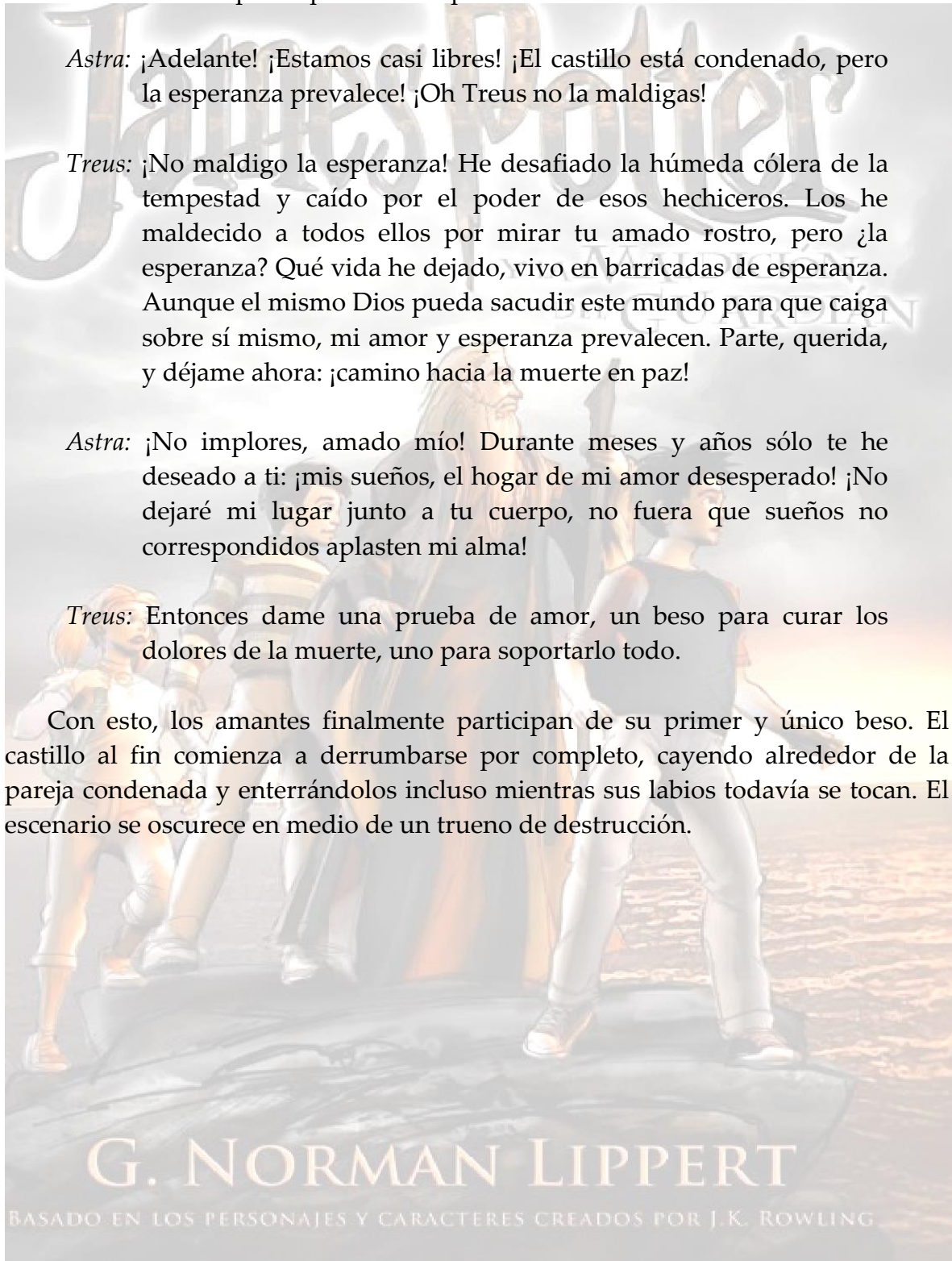
*Astra:* ¡Adelante! ¡Estamos casi libres! ¡El castillo está condenado, pero la esperanza prevalece! ¡Oh Treus no la maldigas!

*Treus:* ¡No maldigo la esperanza! He desafiado la húmeda cólera de la tempestad y caído por el poder de esos hechiceros. Los he maldecido a todos ellos por mirar tu amado rostro, pero ¿la esperanza? Qué vida he dejado, vivo en barricadas de esperanza. Aunque el mismo Dios pueda sacudir este mundo para que caiga sobre sí mismo, mi amor y esperanza prevalecen. Parte, querida, y déjame ahora: ¡camino hacia la muerte en paz!

*Astra:* ¡No implorés, amado mío! Durante meses y años sólo te he deseado a ti: ¡mis sueños, el hogar de mi amor desesperado! ¡No dejaré mi lugar junto a tu cuerpo, no fuera que sueños no correspondidos aplasten mi alma!

*Treus:* Entonces dame una prueba de amor, un beso para curar los dolores de la muerte, uno para soportarlo todo.

Con esto, los amantes finalmente participan de su primer y único beso. El castillo al fin comienza a derrumbarse por completo, cayendo alrededor de la pareja condenada y enterrándolos incluso mientras sus labios todavía se tocan. El escenario se oscurece en medio de un trueno de destrucción.

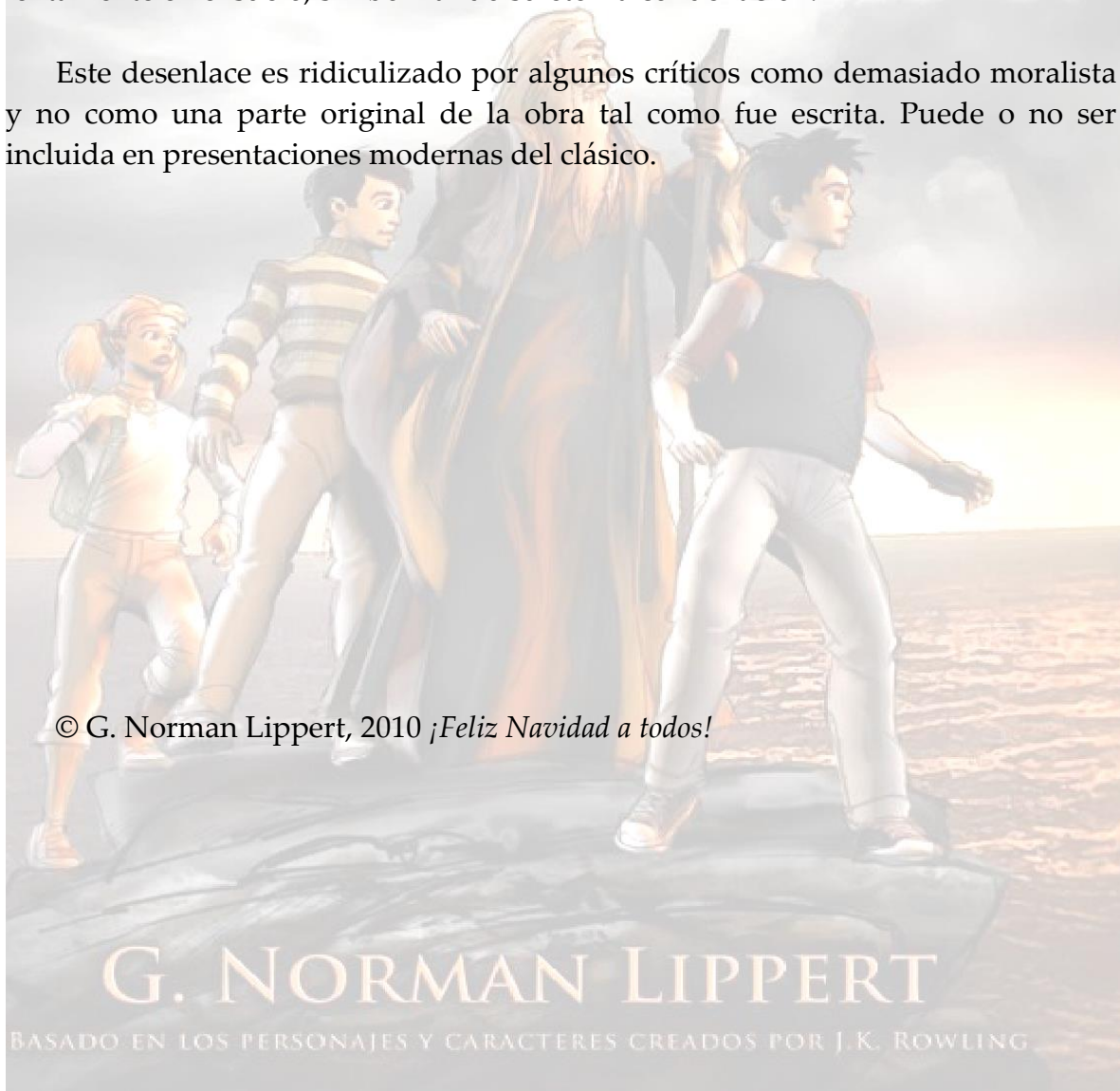




## ACTO IV (Apócrifo)

En las tradiciones tardías, la obra concluye con un suave retorno al silencio, y luego la iluminación de una sola vela en el centro del escenario. Treus y Astra se encuentran en la vela, donde Treus la coge, toma la mano de Astra, y luego la conduce hacia la parte trasera del escenario, donde espera una interminable escalera. Cuando comienzan a ascender, la figura de Donovan aparece de la oscuridad de abajo. Le impiden seguir a los amantes con la aparición de un gato grande, el mítico Guardián de la otra vida. Donovan no se resiste, pero se hunde lentamente en el suelo, simbolizando su eterna condenación.

Este desenlace es ridiculizado por algunos críticos como demasiado moralista y no como una parte original de la obra tal como fue escrita. Puede o no ser incluida en presentaciones modernas del clásico.



© G. Norman Lippert, 2010 ¡Feliz Navidad a todos!